

HACIENDA

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO



INFORMES SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, LAS FINANZAS PÚBLICAS Y LA DEUDA PÚBLICA

TERCER TRIMESTRE 2022

CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN.....	3
II.	INFORME SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA.....	9
II.1	Desempeño de la economía global.....	9
II.2	Desempeño de la economía mexicana.....	19
II.3	Evolución del sistema financiero mexicano.....	31
III.	INFORME SOBRE LAS FINANZAS PÚBLICAS.....	34
III.1	Principales indicadores fiscales.....	34
III.2	Ingresos presupuestarios.....	35
III.3	Gasto presupuestario.....	39
III.4	Actualización de la estimación de cierre de las finanzas públicas.....	46
IV.	INFORME DE LA DEUDA PÚBLICA.....	49
IV.1	Estructura de la deuda del Gobierno Federal.....	52
IV.2	Estructura de la deuda del Sector Público.....	68
IV.3	Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público.....	72
IV.4	Proceso de deuda pública.....	73
IV.5	Inversión física impulsada por el Sector Público. Proyectos de Infraestructura Productiva de Largo Plazo (Pidiregas).....	77
IV.6	Operaciones activas y pasivas e informe de las operaciones de canje y refinanciamiento del IPAB al tercer trimestre de 2022.....	78
IV.7	Comportamiento de la deuda pública del Gobierno de la Ciudad de México.....	81
V.	INFORMACIÓN ADICIONAL QUE SE REPORTA.....	82
V.1	Resumen de los principales indicadores de finanzas públicas.....	82
V.2	Ingresos sustentados en la Ley de Ingresos sobre Hidrocarburos y Fondo Mexicano del Petróleo.....	86

I. INTRODUCCIÓN

En cumplimiento con lo dispuesto en la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (LFPRH) y la Ley General de Deuda Pública, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) da a conocer los Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública correspondientes al tercer trimestre de 2022.

Situación económica

Durante el tercer trimestre del año, los principales índices de precios de insumos industriales, energéticos y agrícolas continuaron con una tendencia a la baja luego de alcanzar niveles máximos en el segundo trimestre del año. Así, al cierre de septiembre, la mayoría de los precios internacionales se ubicaron incluso por debajo de los niveles registrados previos al conflicto en Ucrania. Por otra parte, la disminución de los problemas logísticos en las cadenas globales de valor ha permitido un mayor volumen de comercio internacional a medida que los costos de fletes marítimos también se reducen. Si bien esto ha contribuido a reducir las presiones inflacionarias a nivel global, aún existen otras por el lado de la demanda y en la formación de expectativas.

Este escenario ha tenido como resultado políticas monetarias más restrictivas en comparación con el trimestre anterior, con miras a moderar niveles de inflación más persistentes a lo anticipado al inicio del año y así converger hacia los objetivos de inflación previamente establecidos. En línea con la mayor persistencia y presiones inflacionarias no anticipadas, los principales bancos centrales del mundo aceleraron el incremento de sus tasas de referencia para incidir con mayor intensidad sobre la demanda y así mitigar el aumento de las expectativas inflacionarias en el corto plazo. Esto, en consecuencia, generó menores perspectivas de crecimiento mundial tanto en economías avanzadas como emergentes.

En particular, la Reserva Federal de EE.UU. (FED, por sus siglas en inglés) aumentó en dos ocasiones, el 27 de julio y el 21 de septiembre, su tasa de referencia en 75 puntos base (pb) con el objetivo explícito de reducir la presión inflacionaria en la demanda interna y el mercado inmobiliario. Asimismo, duplicó la reducción de su hoja de balance, conforme a lo previsto, pasando de 47.5 a 95 mil millones de dólares (mmd) mensuales (63% bonos del tesoro y 37% hipotecas). Con esto, en el periodo junio-septiembre la hoja de balance se contrajo en 119.5 mmd. En línea con los cambios en la postura monetaria, en septiembre la FED publicó sus nuevas proyecciones económicas, en las cuales anticipan que la tasa de referencia aumentará de 3.4 a 4.4% para el cierre de 2022 y de 3.8 a 4.6% para 2023.

Por su parte, a pesar de los indicios de desaceleración observados en la economía estadounidense, durante el tercer trimestre el PIB de ese país creció 0.64% con respecto al trimestre previo apoyado principalmente por exportaciones y consumo privado en servicios, a diferencia de lo observado en la primera mitad del año cuando se registró una contracción acumulada de 0.6%. Al interior, variables fundamentales como la producción industrial, el empleo y el consumo privado mostraron signos de fortaleza, en promedio, durante el periodo. En específico, sectores manufactureros como vehículos y autopartes, equipo aeroespacial, maquinaria y equipo eléctrico continuaron

contribuyendo al fortalecimiento de la producción industrial. Por ello, la encuesta Blue Chip estima un crecimiento de 4.1% para 2022.

En la Unión Europea, los precios de los energéticos siguen afectando el consumo de los hogares y la capacidad productiva de las empresas. Esto se ha traducido durante el trimestre en menores niveles de actividad económica y altos niveles de inflación asociados a la crisis en materia energética que la región enfrenta, particularmente debido a los altos precios de materias primas como el gas natural.

Derivado de la coyuntura descrita, así como de la incertidumbre sobre el panorama inflacionario y la reacción que podrían tener los bancos centrales en torno a la evolución de las tasas de referencia, a nivel global continuó un ambiente de volatilidad en los mercados financieros; mientras que, en economías emergentes, se registraron salidas de capitales y aumentos en los diferenciales de riesgo país, aunque de manera diferenciada entre países y menores a episodios anteriores.

La economía mexicana no fue ajena a los retos que se enfrentaron a nivel global. Sin embargo, el crecimiento y los equilibrios macroeconómicos se mantienen sólidos. En el tercer trimestre se logró recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia y los sectores más afectados presentaron tasas de crecimiento superiores al resto. Asimismo, la generación de empleos se mantuvo fuerte al ubicarse incluso por arriba del promedio histórico pre-pandemia, mientras que el consumo y la inversión privados observados al segundo trimestre registraron tres y ocho trimestres de crecimiento consecutivo y acumularon expansiones de 5.0 y 5.4%, respectivamente. Aunado a lo anterior, el sector externo ha impulsado la exportación de manufacturas, los ingresos por turismo y las remesas del exterior.

Esta tendencia se reflejó en el desempeño del Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) que, durante julio y agosto, registró un aumento de 0.9% respecto al bimestre previo, con cifras ajustadas por estacionalidad. Lo anterior, derivado de la expansión de los sectores terciario y secundario de 1.2 y 0.4%, y a pesar del retroceso de 0.6% del sector agropecuario. Cabe resaltar que, con este desempeño, el IGAE logró desde agosto una completa recuperación de la economía de su nivel pre-pandemia.

En lo que respecta al mercado laboral, durante el trimestre se continuaron observando resultados notables. Con información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), entre julio y septiembre la población ocupada promedio aumentó en 101 mil 253 respecto al promedio del trimestre anterior. Con este resultado, se registraron dos trimestres consecutivos al alza en la población ocupada. Los sectores en los que más se incrementó la población ocupada fueron el agropecuario con 305 mil 612, los servicios profesionales con 139 mil 448 y el comercio con 73 mil 928.

Por su parte, la información de empleo publicada por el IMSS se mantuvo en la misma línea. Con cifras ajustadas por estacionalidad, al cierre del tercer trimestre el número de afiliados presentó un aumento de 212 mil respecto al cierre del trimestre anterior, lo cual se compara favorablemente con la creación de plazas promedio observada en 2011-2019 al cierre del tercer trimestre (154 mil plazas). Dicha creación de empleo ha sido acompañada por mejoras salariales, derivado del impulso otorgado por las reformas

emprendidas en la materia. De acuerdo con el IMSS, en el tercer trimestre, el salario promedio real exhibió un crecimiento anual de 2.7% y acumuló 17 meses con expansiones consecutivas.

En línea con los factores que están incidiendo en los precios internacionales de los energéticos y alimentos, los precios nacionales al consumidor y al productor continuaron presionados al alza durante el tercer trimestre, aunque algunos rubros han empezado a ceder. En particular, los precios de algunas materias primas continuaron en niveles altos respecto a sus niveles pre-pandemia, afectando principalmente el costo de algunos alimentos procesados. En cuanto al entorno doméstico, factores climatológicos como las fuertes lluvias asociadas a la temporada de huracanes generaron presiones en algunos productos agropecuarios respecto al trimestre anterior. En este marco, la inflación general registró una variación anual de 8.52%.

El comercio de México continuó mostrando una tendencia favorable durante el tercer trimestre. Por un lado, se registraron máximos históricos para las exportaciones manufactureras debido a que la producción industrial de EE.UU. continuó creciendo y demandando insumos y productos mexicanos. Por otro lado, el valor de las importaciones retrocedió en 1.4% trimestral derivado de los menores precios internacionales de las materias primas, particularmente la gasolina. No obstante, dada la fortaleza de la demanda interna, destacó el crecimiento trimestral de 1.2% en los bienes de consumo no petrolero y de 0.5% de los bienes de capital.

Con relación al desempeño del sistema financiero mexicano, este presentó episodios de volatilidad como resultado de las acciones de política monetaria de la FED y el menor dinamismo de la actividad económica a nivel global. Sin embargo, el tipo de cambio se mantuvo fuerte con respecto al dólar, comparado incluso con otras monedas de economías emergentes y Latinoamérica.

Al 30 de septiembre, el tipo de cambio cotizó en 20.1 pesos por dólar, lo que representó una depreciación de 0.1% respecto al nivel observado al 30 de junio. Mientras tanto, otras monedas como el real brasileño, el peso chileno, el peso colombiano y el peso argentino se depreciaron en 2.9, 5.2, 9.8 y 15.0%, respectivamente. El comportamiento del peso mexicano se atribuye a la postura monetaria del Banco de México que mantiene los diferenciales de las tasas de interés relativamente altos respecto a la FED, sólidas métricas fiscales, así como por los niveles históricos alcanzados por las exportaciones manufactureras y los ingresos por remesas.

Por su parte, al cierre de agosto, el crédito al sector privado no financiero, que incluye el crédito vigente proveniente de la banca comercial y de desarrollo, registró un aumento real de 1.5% respecto a junio, con cifras ajustadas por estacionalidad. Al interior, los créditos a la vivienda, al consumo y a los intermediarios financieros registraron aumentos de 0.8, 1.2 y 8.2%, respectivamente. Además, el crédito vigente a las empresas continuó recuperándose con un crecimiento real de 1.2% respecto al cierre del trimestre previo. Asimismo, el Índice de Capitalización (ICAP) de la banca comercial se ubicó en 18.8% manteniéndose por encima de los estándares internacionales (10.5%) establecidos por Basilea III, mientras que el Índice de Morosidad (IMOR) se ubicó en 2.2% en agosto, 0.1 pp por debajo del registrado al cierre del trimestre previo.

Finanzas públicas

Los principales indicadores de finanzas públicas presentaron resultados positivos al cierre del tercer trimestre. En línea con la estimación presentada en el Paquete Económico 2022, en el acumulado a septiembre el déficit público se ubicó en 396 mil millones de pesos. Lo anterior se explica por la evolución favorable de los ingresos tributarios, particularmente a través de la recaudación del IVA, ISR y las tarifas a las importaciones, así como los ingresos petroleros del Gobierno Federal y Pemex por el mayor precio del petróleo crudo. Una vez descontado el costo financiero, el balance primario registró un superávit de 211 mil millones de pesos. Por su parte, los Requerimientos Financieros del Sector Público (RFSP) alcanzaron los 492 mil millones de pesos.

El comportamiento de la recaudación durante el tercer trimestre fue resultado del sólido desempeño de la actividad económica, reflejo de resultados positivos en las actividades empresariales y el buen desempeño de la población ocupada respecto al promedio del trimestre anterior. A su vez, influyeron las medidas para reducir la evasión fiscal y las reformas emprendidas para fortalecer la creación de empleos formales y mejorar las condiciones existentes.

Con respecto a los ingresos petroleros, estos presentaron una expansión real anual de 35.8% respecto a lo observado en enero-septiembre de 2021, al tiempo que superaron lo previsto en el programa en 212 mil millones de pesos en el contexto de los mayores precios del crudo y mayores ventas internas y externas. A su vez, abonó a su crecimiento la mayor producción de petróleo, la cual se incrementó en 16.9 mil barriles diarios (mbd) respecto al promedio registrado en enero-septiembre de 2021.

En cuanto a los ingresos tributarios, destacó el desempeño de la recaudación del ISR, IVA y el impuesto a las importaciones, los cuales, en su conjunto, superaron la cifra calendarizada en 217 mil millones de pesos. Esto permitió que los ingresos tributarios se mantuvieran prácticamente constantes en términos reales respecto a lo recaudado a septiembre de 2021, incluso considerando la aplicación de estímulos a combustibles por la vía del IEPS correspondiente. Al excluir este efecto, la recaudación se incrementó en 10.0% real anual en el acumulado a septiembre.

Por su parte, el gasto total mostró un aumento de 3.5% real con respecto a enero-septiembre de 2021. Al interior, el gasto en protección social se expandió en 9.7% anual en términos reales y continuó alcanzando máximos históricos desde que se tiene registro, en línea con el propósito de mejorar la calidad de vida de aquellos sectores históricamente desfavorecidos y de disminuir la desigualdad. Por su parte, el gasto en desarrollo económico se expandió en 1.6% real anual, fortaleciendo así la generación de empleo de calidad a través del avance en los proyectos prioritarios de infraestructura. En este marco, también sobresalió el crecimiento de 18.9% real anual de la inversión física directa del Gobierno Federal.

El gasto destinado a participaciones a entidades federativas y municipios mostró un crecimiento real anual de 7.8% en el acumulado a septiembre, derivado del aumento de 6.5% real anual de la recaudación federal participable.

Por su parte, el costo financiero de la deuda fue menor en 12 mil millones de pesos que lo presupuestado como resultado de la exitosa implementación de numerosas operaciones de refinanciamiento de pasivos por parte del Gobierno de México. Lo anterior resalta en el contexto del incremento de las tasas de interés a nivel internacional y da cuenta del manejo activo y los esfuerzos por preservar la solidez de las finanzas públicas de nuestro país aun en contextos adversos provenientes del exterior.

Deuda Pública

La deuda pública continúa con una trayectoria estable y sostenible como resultado de una política fiscal prudente. Al cierre del tercer trimestre del año, el saldo de la deuda del Sector Público se ubicó en 46.5% del PIB, equivalente a 13 billones 499 mil millones de pesos, en línea con la estimación para el cierre del año.

Con respecto a la emisión de bonos en el mercado local, destaca la segunda colocación del BONDES G, concretada el 20 de julio, la cual se realizó por un monto de 15 mil millones de pesos, a plazos de 3 y 6 años, donde participaron 36 inversionistas nacionales, con una demanda mayor en 4.4 veces respecto al monto colocado originalmente.

El 4 de agosto se realizó una permuta exclusiva para Formadores de Mercado que tuvo como fin adquirir Bonos M de largo plazo por un monto de 4 mil millones de pesos con vencimientos entre 2038 y 2042, y emitir este mismo tipo de bonos por un monto equivalente, pero con vencimientos de más largo plazo, entre 2047 y 2053. Asimismo, destacó la operación de administración de pasivos del 18 de agosto, que consistió en la compra de 157 mil millones de pesos de Bonos D con vencimientos en 2022 y 2025 y la posterior emisión de Bonos F con vencimientos entre 2023 y 2026 por la cantidad de 158 mil millones de pesos.

En el mercado externo, el Gobierno de México inició el desarrollo del tercero y cuarto mercado sostenible, en dólares y yenes, respectivamente, mediante colocaciones de bonos que reafirman el compromiso de alinear el mercado de bonos con los criterios Ambientales, Sociales y de Gobierno Corporativo (ASG), así como de promover el financiamiento sostenible.

Con el objetivo de llevar a cabo operaciones que generen un efecto de desendeudamiento por el diferencial de precios, debido a que los bonos de largo plazo se encuentran cotizando a un descuento importante en el mercado secundario, el 5 de agosto, se emitió un nuevo bono sostenible a un plazo de 11 años, por un monto total de 2 mil millones de dólares y una tasa cupón de 4.9%. Por lo anterior, el monto de amortizaciones que el Gobierno Federal pagará entre 2034 y 2061 se redujo en 83 millones de dólares.

El 26 de agosto se emitieron cinco nuevos bonos de referencia en yenes a plazos de 3, 5, 10, 15 y 20 años por un monto de 76 mil millones de yenes (alrededor de 554 millones de dólares). Con esta operación, México se convierte en el primer país de América Latina en colocar bonos sostenibles en Japón. Además, esta colocación de deuda sostenible

se convierte en la más grande realizada por cualquier país en el mercado de deuda japonés.

Cabe destacar que estas transacciones permiten fortalecer el financiamiento para proyectos que buscan combatir el cambio climático y cerrar las brechas sociales en nuestro país. Asimismo, es preciso señalar que todas las emisiones y operaciones de refinanciamiento realizadas en el mercado interno y externo se encuentran dentro de los límites de endeudamiento neto autorizados por el Congreso de la Unión y tienen como objetivo generar ahorros en el costo financiero que en última instancia permitan ser utilizados en beneficio de la población.

